

Redención y Perdón



Part 6/10

Como Vencer El Mal
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Esta semana continuaré el tema que comencé la semana pasada “Cómo vencer el mal”.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio ha estado ayudándoles y bendiciéndoles. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora volvamos a nuestro tema: Cómo Superar el Mal.

En mis charlas de la semana pasada expliqué que el mal no es algo sino alguien; alguien conocido como Satanás o el diablo. Y di una reseña breve de la historia de Lucifer, el refulgente, el hermoso, el sabio, el arcángel que cayó llevándose a sus ángeles en una rebelión contra Dios, estableciendo un reino rival.

Las escrituras describen a Satanás en diversas formas, ninguna de ellas agradable, el llamado el dragón, la serpiente, el asesino, el mentiroso, el padre de toda mentira y el ladrón. Las escrituras revelan que tiene tres objetivos cuando entra en nuestras vidas: Hurtar, matar y destruir. Sin embargo las buenas nuevas del evangelio es que por medio de la muerte de Jesús en la cruz Satanás fue derrotado a favor nuestro de dos maneras. - Primero, hizo posible que tuviéramos el perdón de pecados pasados.- Segundo, hizo posible que recibiéramos la justicia de Dios por fe sin tener que guardar la ley. De esta manera Jesús le quitó a Satanás su arma principal contra nosotros que es la culpa, a su vez Jesús ha puesto en nuestras manos armas espirituales con las que podemos administrar su victoria sobre Satanás.

La semana pasada examinamos un pasaje del Nuevo Testamento que describe vivamente las armas que podemos usar y su efecto en Satanás. Voy a leer ese pasaje otra vez, está en Apocalipsis capítulo 12, versículos 10 y 11, que está inmediatamente después del pasaje que describe a Satanás como el dragón y la serpiente. Dice así el pasaje:

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> "Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, - recuerde que este es Satanás - el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. – Ahora viene esta declaración que es crucial - Y ellos le han vencido – los creyentes a Satanás, note el conflicto de persona a persona, ellos le han vencido; ahora vienen las armas - por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte."

A eso llamo compromiso total; hice esta interpretación para usted en una forma simple y práctica, pensemos a Satanás cuando testificamos personalmente lo que dice la palabra de Dios de lo que la sangre de Cristo hace por nosotros. Hay tres armas, la sangre de Jesús, la palabra de Dios y nuestro testimonio personal; las juntamos y las hacemos efectivas cuando testificamos personalmente lo que dice la palabra de Dios que la sangre de Jesús hace por nosotros.

Voy a repetirlo de nuevo porque es muy importante: Vencemos a Satanás cuando testificamos personalmente lo que la palabra de Dios dice que la sangre de Jesús hace por nosotros. Hay una cosa que es esencial para hacer esto, tenemos que saber lo que la palabra de Dios dice con respecto a la sangre de Jesús, de otra manera no podemos dar testimonio. Pues bien, de esto es que vamos a estudiar esta semana, vamos a ver varios pasajes que hablan de la sangre de Jesús y lo que hace por nosotros, y vamos a ver como testificar de tal manera que sean efectivos en nuestras vidas.

Recuerde el ejemplo de la ceremonia de la pascua, como la sangre del cordero de la pascua bajo el pacto antiguo se aplicaba en los hogares de los israelitas; el padre de familia sacrificaba al cordero, recogía la sangre en un recipiente y luego la transfería del recipiente al lugar de la necesidad, su hogar, con un pequeño instrumento sencillo, un manojo de hisopo. Sumergía el hisopo en la sangre y luego la rociaba sobre su casa y aunque el hisopo era algo muy sencillo y humilde, era absolutamente esencial porque la sangre en el lebrillo no protegía a nadie, pero si era rociada sobre la casa protegía el hogar y para transferir la sangre del recipiente al hogar, tenía que usar el hisopo; nuestro hisopo es nuestro testimonio. Cuando testificamos lo que dice la palabra de Dios que la sangre de Jesús hace, es como tomar la sangre del recipiente y rociarla sobre nosotros donde se necesite.

Veamos ahora algunas declaraciones que las escrituras hacen sobre la sangre de Jesús. Buscaremos primeramente en Efesios 1, versículo 7

> "En quien – Jesús - tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia."

Hay dos cosas que se mencionan que son provistas por la sangre de Jesús; la primera es la redención, la segunda es el perdón de los pecados. Voy a leer el versículo otra vez y escuche usted la mención de estas dos provisiones por la sangre de Jesús "En quien – Jesús - tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia." Así que por medio de la sangre de Jesús somos redimidos y nuestra redención está basada en el hecho que por medio de la sangre de Jesús nuestros pecados son perdonados, así que las dos cosas que dice aquí que son provistas de la sangre de Jesús son primero; la redención y segundo, el perdón. Pero para que tenga efectividad en nuestras vidas tenemos que hacer el testimonio apropiado, esto está claramente resaltado en un versículo del Antiguo Testamento, Salmo 107, versículo 2, que dice:

> "Díganlo los redimidos de Jehová, Los que ha redimido del poder del enemigo"

Para hacer efectiva nuestra redención tenemos que decirlo, tenemos que declararlo confiadamente, tenemos que dar nuestro testimonio personal diciendo: Soy redimido del poder del enemigo; el enemigo, por supuesto, es Satanás.

Ahora veamos brevemente lo que es la redención; redimir significa comprar a alguien de nuevo, como pecadores estábamos expuestos al mercado de esclavos de Satanás y para la venta, no teníamos opciones ni podíamos elegir, la gracia y la misericordia de Dios es que Jesús vino a este mercado de esclavos de Satanás y nos compró con su preciosa sangre y nos sacó del poder del enemigo. Oiga lo que dice Pedro en 1 Pedro 1:18 y 19

> "Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles,

> como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

Note el uso de la palabra “cordero”, otra vez Jesús es comparado con el cordero de la pascua y con su preciosa sangre hemos sido redimidos de la mano del enemigo porque nuestros pecados han sido perdonados.

Regresemos a Efesios 1: 7 y repasemos el versículo una vez más, es la clave de lo que estamos diciendo ahora mismo.

> “En él [Jesús] tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados, de acuerdo con las riquezas de la gracia de Dios.” (NIV)

Así que tenemos dos cosas provistas con la sangre de Jesús, la redención y el perdón de los pecados y lo hacemos efectivo con nuestro testimonio personal. Ahora le voy a mostrar cómo hacerlo, lo decimos de esta manera: Por la sangre de Jesús todos mis pecados son perdonados, por la sangre de Jesús he sido redimido del poder de Satanás. Ese testimonio cuando lo hacemos personalmente con nuestros labios; es como el hisopo, transfiere la sangre del lebrillo al lugar de la necesidad donde vivimos.

Voy a decirlo de nuevo y después le voy a dar el privilegio de unirse a mí una vez más para repetir estos testimonios decisivos. - Primero: Por la sangre de Jesús todos mis pecados son perdonados.- Segundo: Por la sangre de Jesús he sido redimido del poder de Satanás.Ahora, si usted lo puede hacer, quiero que repita después de mí frase por frase. ¿Está listo? - “Por la sangre de Jesús todos mis pecados son perdonados.” Recuerde esa palabra, todos, es importante.- Segundo “Por la sangre de Jesús he sido redimido del poder de Satanás.- Creo que podemos decir la segunda otra vez, es tan buena ¿No es verdad?, ¿No se sintió mejor después de decirla?. Sígame de nuevo “Por la sangre de Jesús he sido redimido del poder de Satanás.” Así es como rociamos la sangre de Jesús con nuestro testimonio, decimos en voz alta con nuestros labios, lo que la palabra de Dios dice que la sangre de Jesús hace por nosotros; ese es el hisopo con que tomamos la sangre del lebrillo y la rociamos sobre nuestras vidas.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana hablaré sobre otra provisión maravillosa que nos es dada por la sangre de Jesús.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R079-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.